

daba más que sudores y disgustos. Para un mal comer y un mal vestirse. Con el riego, se podrían •••
znanost pa kultura wetenschap en cultuur science and culture znanje i kultura

► 2007, AÑO DE LA CIENCIA [23]

¿ADIVINAN LOS ADIVINOS?

LA RESPUESTA A ESTA PREGUNTA
LA HA APORTADO LA PSICOLOGÍA



do resulta curioso observar cómo son precisamente este tipo de eventos negativos y apocalípticos los preferidos por los profetas.

Uno de los casos más conocidos de predicciones es el de Miguel de Nostradamus, médico francés del siglo XVI, quien supuestamente realizó predicciones absolutamente detalladas y correctas sobre múltiples eventos. Pero cuando se analizan sus cuartetas de forma desapasionada y escéptica, uno se percata inmediatamente de que sus profecías son vagas y ambiguas, utilizando un lenguaje críptico y con un significado que depende de lo que el interpretador quiera encontrar, siendo posibles múltiples interpretaciones. De hecho, resulta imposible encontrar ni una sola cuarteta con un significado lo suficientemente claro como para que tenga un valor predictivo real: sus significados siempre cuadran *después* de haber ocurrido, y a ello es a lo que se han dedicado los interpretadores de Nostradamus a lo largo de los siglos hasta la actualidad. Científicos y escépticos han abordado el análisis de las profecías tanto desde un punto de vista lingüístico como psicológico, y han encontrado una serie de estrategias, muchas de las cuales comparan las profecías con la videncia 'en directo'. Son estas estrategias las que explican por qué tanta gente cree que los adivinos o profetas realmente aciertan en sus predicciones, y tienen que ver con el lenguaje utilizado (ambiguo y oscuro). Además, normalmente las afirmaciones de los pronosticadores son muy generales, de forma que encajen con cualquier evento o persona.

En el caso de la videncia 'en directo' o referida a una persona en concreto, también cabe preguntarse por qué los adivinos, mediums y astrólogos hacen creer a tanta gente que tienen tales poderes. La respuesta a esta pregunta la ha aportado la Psicología. Toda una serie de técnicas psicológicas muestran que, utilizadas por



UNA IMAGEN DE MICHEL DE NOSTRADAMUS, AUTOR DE LAS SUPUESTAS PROFECÍAS, EN UN SELLO DE CORREOS DE MÓNACO DE 2003.

trumentos tales como cartas de tarot o bolas de cristal, las cuales dan aire de profesionalidad y, sobre todo, tiempo para pensar; 4) ser buen oyente (muchas personas lo que necesitan es hablar y se ha comprobado que mucha información es aportada directamente por el cliente); y 5) decir a la gente lo que quiere oír (un adivino que sistemáticamente prediga hechos negativos y/o le lleve la contraria al cliente tiene el fracaso asegurado). A dichas técnicas habría que sumar la predisposición de quien solicita los servicios de un tarotista o astrólogo, así como el hecho de que, pensemos lo que pensemos, los seres humanos tenemos más cosas en común que aquellas que nos diferencian. Por ejemplo, las preocupaciones suelen ser siempre las mismas (amor, dinero, salud...). Por último, existen toda una serie de consecuencias filosóficas, psicológicas y éticas de las técnicas adivinatorias, que nos conducen a la conclusión de que tales poderes no existen.

(*) CARLOS J. ÁLVAREZ GONZÁLEZ ES PROFESOR TITULAR DE PSICOLOGÍA COGNITIVA EN LA ULL

ESTE ARTÍCULO ES UNA COLABORACIÓN DEL AULA CULTURAL DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA (ACDC) DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA. COORDINACIÓN DE LA SERIE: JOSÉ MARÍA RIOL CIMAS.

CARLOS J. ÁLVAREZ GONZÁLEZ *

Predecir el futuro ha sido una preocupación constante del ser humano a lo largo de la historia. Desde el Oráculo de Delfos en la Grecia clásica, es posible observar cómo en prácticamente todo grupo humano han existido personas supuestamente investidas con el don de la videncia, dotados con el poder de adivinar el devenir. Estas capacidades han correspondido a roles tales como astrólogos, brujos, chamanes, sacerdotes, etc.

Sin embargo, dentro de las supuestas habilidades de adivinación, habría que distinguir entre dos facetas distintas: la profecía y la videncia 'en directo' o referida a una persona concreta que se encuentra presente. Un ejemplo de estas últimas serían los actuales tarotistas o videntes. En el caso de las profecías, los supuestos profetas pretenden hacer predicciones sobre hechos o eventos futuros de tipo muy general, tales como catástrofes, inundaciones o guerras. En este senti-

personas entrenadas, permiten obtener información del cliente, como por ejemplo ciertas dotes para la observación atenta, logrando que una persona crédula se convenza de que el vidente en cuestión realmente tiene dichos poderes. Una buena observación de gestos, forma de vestir, forma de hablar, etc., permite a una persona entrenada obtener una gran cantidad de información que, sin duda, redundará en apariencia de éxito por parte del adivino para la persona crédula que, no nos engañemos, quiere que el 'profesional' tenga éxito. En es-

te sentido, ganar la colaboración consciente o inconsciente del cliente es fundamental. A través de la mirada, de leves movimientos de cabeza o de afirmaciones o negaciones explícitas a preguntas, es posible obtener información determinante para el éxito de la sesión. Otras estrategias consolidan el éxito de tal impresión. Entre ellas podríamos mencionar: 1) emplear afirmaciones generales que cuadren en un amplio número de personas; 2) hacer preguntas que, una vez obtenida la evidencia del acierto, se conviertan en afirmaciones; 3) utilizar ins-

sino de visiones o sueños que cobran fuerza y se imponen en forma de palabras que van surgiendo. "En este caso existe una presencia de la muerte bastante importante con figuras desaparecidas y evocación de diferentes lugares de mi infancia", añade. El Premio de Poesía Pedro García Cabrera está dotado con 3.000 euros y la

publicación de la obra ganadora, y en esta edición, el jurado estuvo integrado por Miguel Martínón Cejas, Rafael Arozarena Doblado, Jorge Rodríguez Padrón, Elsa López, Luis, Arturo Maccanti y Eugenio Padorno. Con respecto al título de su obra, *Detrás de tu nombre*, Rafael-José Díaz desvela que "contiene una cierta ambigüedad al

combinar un adverbio con un nombre. De este modo, por un lado puede entenderse como algo estático, de manera que existe un nombre situado detrás de una realidad ausente o desconocida y, por otra parte, también puede dar la sensación de que trata de reflejar algo dinámico en el sentido de ir persiguiendo ese nombre".

Este escritor considera que "la poesía es algo que irrumpe, que se impone, que surge y que, en mi caso, pretende rellenar una ausencia. Considero que el poeta trata de recuperar con sus escritos algo que ha perdido, que ya no está junto a él".

RAFAEL-JOSÉ DÍAZ.

